

## Investigación Educativa en México

Maestro Angel Díaz Barriga \*

### INTRODUCCION

El desarrollo de la investigación educativa en México se encuentra en este momento en una perspectiva que permite afirmar que existe una determinada consolidación de este campo de conocimiento.

En nuestro caso reciente hemos pasado de la existencia de cuatro Centros de Investigación Educativa a fines de los sesenta a más de 200 unidades dedicadas a esta tarea a principios de los ochentas.

El "boom" de la investigación educativa se inició en México con la presentación de tres posgrados en educación a partir de mediados de los años setenta que explícitamente declararon formar a sus estudiantes para realizar la investigación en educación: la Maestría en Ciencias, especialidad Educación, del DIE; la Maestría en Desarrollo e Investigación de la Educación de la Universidad Iberoamericana y la Maestría en Investigación Educativa de la Universidad de Guanajuato.

Ya a principios de los años ochentas los Programas de Formación Pedagógica de Profesores Universitarios incorporaron diversos cursos de Investigación Educativa en sus programas de formación. Posteriormente, se empezó a desarrollar la idea de investigación participante y de Docente-Investigador. Ideas que la reforma al plan de estudios en educación normal retoma y propone como uno de sus elementos centrales en la reforma de 1984.

\* Investigador del Centro de Estudios Sobre la Universidad de la UNAM.

### 1.- Una expansión sin precedente en el ámbito de la investigación educativa pero con falta de rigor conceptual.

Las dificultades que experimenta el desarrollo del ámbito de la educación proceden de muy diversos órdenes. Unos se pueden considerar intrínsecos a este campo de conocimiento y otros proceden de fuera.

Entre las dificultades de carácter intrínseco podemos mencionar la falta de rigor conceptual en la propia constitución de lo educativo.(2) Esta falta de rigor va más allá del debate entre ciencias o ciencia de la educación y entre teoría de la educación o teoría pedagógica, aunque definitivamente la implica. Nuestra afirmación no significa que luchemos por una visión unívoca, cerrada y terminada en relación al estatuto conceptual (no científico), (3) del ámbito de la educación, sino que buscamos señalar cómo la ausencia de una aproximación a este problema se va a reflejar en un desarrollo conceptual caótico del escenario educativo, donde el problema de la investigación dejará su dimensión académica para convertirse en sólo una delimitación de espacios de poder con la consecuente burocratización del desarrollo del campo.

Un efecto muy importante de esta falta de rigor lo obtenemos cuando observamos la ausencia de una tradición de investigación en el campo de la educación. En general todas las ciencias establecidas muestran un rigor en los trabajos que realizan. Esta falta de tradición se expresa en las actividades, metodologías, diversidad en la formación de los investigadores.

Mostremos algunas cuestiones al respecto. Según datos del Plan Maestro de Investigación Educativa, en 1981 "sólo el 25% del personal que se dedica a la investigación educativa cuenta con cuatro o más años de experiencia de investigación"(4). Un diagnóstico elaborado por la SEP en 1982 aportaba un poco más para la comprensión del perfil de quien se dedica a la realización de esta tarea de esta manera afirmaba

"predomina la formación disciplinar en conocimientos afines a la educación (pedagogía, psicología educativa, planeación educativa) hay un 28% con formación en ciencias sociales (filosofía, antropología, historia y economía), el 14% provienen de disciplinas vinculadas con la ingeniería".(5)



Tal situación difícilmente se puede dar en un campo de conocimiento consolidado. Para ingresar hoy al ámbito de la física nuclear o de la bioquímica se necesita una sólida formación conceptual en esos campos disciplinares. Nuestra crítica no es a los muy diversos profesionistas que pretenden realizar una tarea de investigación educativa, sino a la falta de rigor conceptual de este campo de conocimiento que en la que se dan tales ingresos.

Afirmábamos previamente que en un estudio reciente sobre las ciencias sociales en México, la educación aparece como la disciplina de mayor expansión. Según datos de este estudio de

"los 138 centros que declararon investigar una disciplina, 26 se dedicaban a economía, 24 a educación, 16 a antropología y 14 a historia"

Este aspecto es como sigue en los centros que reconocen investigar sobre dos disciplinas sociales,

"de 136 centros la temática educativa ocupó el 14.3%, seguidos por sociología con el 11.8%, economía 11.4% y antropología con el 10%".

El estudio es bastante enfático en cuanto al papel que juega la expansión de la investigación educativa. Por ello expresa

"la investigación en el campo de la educación ocupa el cuarto lugar en cuanto al número de investigadores del total de las ciencias sociales: 716", [...] en cuanto a los centros que practican una sola disciplina ocupa el segundo lugar en el país (sólo la supera economía), en la ciudad de México ocupa el cuarto lugar (respecto al conjunto de las ciencias sociales) y el primer lugar en provincia" (6).

Esta situación se puede explicar por tres factores que el estudio sobre la evolución de las ciencias sociales consigna en México. Uno se refiere a la poca permanencia de los investigadores en la realización de esta tarea, otro se debe a las carencias y limitaciones de recursos humanos como apoyo para la investigación educativa, y un tercero deviene de los procesos de institucionalización y burocratización de esta actividad.

En dicho texto se consigna:

"Lo sobresaliente es la poca permanencia de los investigadores en la realización de estudios. Se trata, en una alta proporción de trabajadores que mediante el recurso de "comisión" se les pide realizar un trabajo" (7)

Ya el diagnóstico realizado en 1982 expresaba:

"el 73% de las unidades de investigación educativa -en la SEP- están vinculadas a los órganos centrales de la misma, y éstos son en su mayoría centros de trabajo cercanos a los niveles administrativos donde se toman decisiones de alto nivel" (8)

**Arredondo** (9) manifiesta que en la actualidad existe una tendencia al crecimiento de las unidades de investigación vinculadas a las instancias de la toma de decisiones en detrimento de la conformación de estos espacios en las Universidades Públicas. La preocupación de este autor se refiere fundamentalmente a la independencia de criterio se que puede fomentar a través de la institución universitaria.

## **2.- El empirismo: base para un manejo mecánico de la información.**

La tradición de desarrollo de las ciencias sociales en base a una perspectiva empírica ha afectado notoriamente al desarrollo del campo de la investigación educativa. Asistimos a una etapa en la que quienes desean dedicarse a investigar en educación efectúan una serie de cuantificaciones burdas, descuidando notoriamente tanto la formulación del problema, como la construcción de un cuerpo conceptual para aproximarse al mismo.

La falta de rigor conceptual en el campo se expresa en una sobrevaloración metodológica para la realización de las tareas de investigación. Así se llega al absurdo de pensar que puede investigar en educación, quien conoce los llamados pasos del método científico.

Lo paradójico de esta situación es que este enfoque empírico de la investigación educativa no se observa directamente en los centros de mayor relevancia nacional (10), donde se



transita hacia enfoques de corte cualitativo. Es significativo que el empirismo aparezca asociado a otros especios y otros actores que realizan esta labor. A mi entender este es un punto que los diversos sectores, universitarios, vinculados al sector público o asociaciones tienen que examinar y analizar con mucho detenimiento.

No resulta difícil encontrar ejemplos de esta situación, he aquí algunos de ellos:

" A partir de datos recolectados en una muestra de 500 alumnos de la facultad de Medicina se presenta una opinión descriptiva de las opiniones de los encuestados sobre diversos aspectos de la sexualidad. En el análisis estadístico sobre preguntas de experiencia sexual se encontró una asociación significativa (de moderada a intensa) entre el nivel de experiencia sexual y el sexo del encuestado. Siendo siempre los hombres los más experimentados". (11)

"Se aplicó un cuestionario a 3225 personas adultas y a 950 estudiante del Instituto Tecnológico. A la pregunta ¿Cree usted que la tecnología mexicana está en condiciones de competir en el mercado internacional? Un 33% contestó que sí y un 67% que no. Los encuestados dan ocho razones de su afirmación entre ellas dicen "Falta disciplina en el mexicano para el trabajo". Al atender la variable sexo 12% fueron hombres y 14 mujeres. En la variable región 16% en la norte, 9% en el centro, 10% en la costa y 9% en el sureste. En este momento ya se pueden hacer algunas consideraciones. Hay una influencia del racismo norteamericano en la zona norte y existe una constante social en la que la mujer, el habitante del norte y el integrante de las clases sociales altas son sujetos más aferrados a los prejuicios sociales". (12)

Esta visión traspasa un conjunto de trabajos que tienen diversa procedencia y diferente circulación. También se podría encontrar en alguna tesis de grado, fundamentalmente en las Maestrías en Ciencias de la Educación que han proliferado en el país. Es necesario remarcar que desde esta visión no se requiere ni una formación amplia en la cultura,

ni una conceptualización sobre conocimiento, ciencia social y ámbito de la educación. Con este tipo de trabajos se contribuye a empobrecer el campo de la educación.

Esta situación, aunada a la baja tradición que existe en el campo de la investigación en educación y a la falta de liderazgos académicos para realizar esta labor se manifiesta con toda claridad en la falta de legitimidad que tienen los que se dedican a la investigación.

Si tomamos como indicador la relación que existe entre quienes han sido admitidos al sistema nacional de investigadores y los que pertenecen al ámbito de la educación encontraremos sin lugar a dudas un elemento claro de esta situación.

De los 1 593 investigadores admitidos entre 1984 y 1985, sólo 373 lo fueron en las ciencias sociales y de estos sólo 13 en educación. Lo cual representa el 3.4% de las ciencias sociales y el 0.8% del conjunto admitido. (13)

Según datos del SNI (14) en 1988 el Sistema se encuentra integrado por 2221 investigadores en total de los cuales 824 lo son en ciencias sociales y 22 en educación. Este dato representa el 0.9% del total del sistema y el 2.6% respecto a las sociales. (15) De esta manera resulta por lo menos contradictoria el lugar que ocupa la expansión de los espacios de investigación respecto al reconocimiento científico que existe en el ámbito nacional.

### 3.- Hacia la conformación de modelos alternativos de investigación educativa.

Es difícil establecer la dinámica que algunos modelos alternativos de investigación educativa van adquiriendo en el país. En realidad requiere de un esfuerzo por clarificar las cualidades que asume este tipo de investigación. En principio podríamos afirmar que el rastro de esta búsqueda de alternativas se puede seguir en las publicaciones de los centros de investigación que establecen una cierta presencia nacional. Es difícil y relativo precisar cuales son éstas en este momento. Sin embargo, seguramente entre ellos se encuentra: la revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Centro de Estudios Educativos), los Cuadernos de Investigación Educativa (Departamento de Investigaciones Educativas del IPN), los Cuadernos del CESU (CESU), La revista Perfiles Educativos (CISE), los Cuadernos de Cultura



Pedagógica (Universidad Pedagógica Nacional). Seguramente esta búsqueda de formas alternativas de investigación también se puede seguir en los libros que algunas editoriales vienen publicando recientemente.

Es difícil establecer una tipología de las Unidades en las que realiza la investigación educativa en el país. Un criterio que podríamos tomar para tal segmentación podría ser un reconocimiento tanto del liderazgo de cada dependencia en el ámbito de la investigación, como las publicaciones permanentes que realiza como resultado de sus procesos de estudio. De manera tentativa proponemos una clasificación en tres rubros de tales instancias:

a). En un primer momento podríamos ubicar a los grandes centros de investigación educativa. Se trata de Centros que tienen una presencia nacional en la realización de sus tareas de investigación. Estos de alguna manera marcan ciertas líneas de investigación en el campo y tienen un cierto reconocimiento nacional por esta actividad el cual se expresa indirectamente a través de sus publicaciones. En general cuentan con una infraestructura académica-administrativa adecuada para sus funciones y un relativo reconocimiento y consolidación del personal académico adscrito a tales instituciones.

b). En un segundo término ubicaríamos a los centros formales de investigación educativa. Estos se encuentran adscritos a diferentes instancias universitarias o del sector público pero no han logrado consolidar una línea de investigación y carecen de publicaciones sistemáticas por lo cual no ejercen propiamente un liderazgo en el campo.

c) Finalmente es necesario reconocer la existencia de múltiples unidades de investigación adscrita a las más diversas dependencias universitarias y del sector público. Su actividad es prácticamente desconocida. Una característica de estos dos últimos tipos de instancias de investigación educativa es la falta de una infraestructura académica-administrativa suficiente para la realización de sus tareas de investigación, la falta de personal con experiencia en tareas de investigación en educación y quizá hasta con formación específica para ello.

En mi perspectiva las grandes líneas de investigación de carácter alternativo que se observan en este momento se pueden agrupar en tres rubros.

- 1) Investigaciones de carácter teórico, tanto sobre la educación, como sobre problemas del conocimiento y de las ciencias sociales en su conjunto;
- 2) investigaciones de corte socio-histórico-político que buscan develar un conjunto de dinámicas sociales en las que se mueve la educación; y
- 3) investigaciones de corte cualitativo sobre procesos micro-educativos que proceden de múltiples influencias (etnografía, psicoanálisis, teorías de la subjetividad, etc.) que tratan de construir un conjunto de significados que tienen la acción educativa en su espacio real.

Estas líneas no forzosamente coinciden y se alimentan entre sí. Seguramente entre ellas se dan tensiones tanto desde el punto de vista intelectual como desde una perspectiva del poder que busca hegemonizar el campo. De hecho observamos que ciertos Centros de Investigación se consideran el eje del trabajo y devalúan la tarea que realizan otros. (16)

Desde finales de la década de los años setentas se empezó a configurar una línea de reflexión teórica sobre diversos problemas educativos. Esta línea de trabajo se expresa tanto en un intento de revisar y avanzar las diversas posiciones teóricas respecto a la educación, como por ejemplo la lucha contra el positivismo; como en un intento de pensar y debatir el estatuto científico de este campo. Esta importante línea de trabajo en México se puede considerar prácticamente incipiente. No tiene el reconocimiento que merece pese a las dificultades objetivas para su desarrollo, ya que requiere de una sólida formación conceptual y cultural de quienes pretenden moverse dentro de ella. Es difícil valorar los trabajos producidos en ella, puesto que no es fácil en un primer acercamiento determinar cuáles obedecen al debate conceptual de un problema y cuáles son meras repeticiones de lo ya expuesto. Esta línea aborda todas las dimensiones de la problemática educativa (desde las didácticas y sociales hasta la reflexión sobre el estatuto de una disciplina educativa). Pese a su valor existen académicos en el campo que reiteradamente expresan la inconveniencia de efectuar desarrollos en esta dimensión.

Los trabajos de corte histórico-social-político son quizá los que tuvieron mayor relevancia en la década de los años setentas. Existe un poco de más tradición en relación con ellos. Proceden de múltiples paradigmas desde los cercanos a posiciones funcionalistas, estructuralistas hasta búsquedas cercanas al marxismo y a la teoría crítica. Sobre el desarrollo de las investigaciones en la relación educación-



sociedad existen, diversos análisis en México. El elaborado por Weis-Bernal (17) realiza una valiosa contribución a la detección de los principales paradigmas que son empleados para la investigación educativa en la década de los setentas. Según opinión de estos autores podemos afirmar que existe un predominio de paradigmas clásicos relacionados con las investigaciones de temas socio-educativos, frente a un incipiente desarrollo de enfoques marxistas, que en la mayoría de los casos no ha llegado a consolidarse.

Una puntualización más precisa permitiría afirmar la presencia de una investigación educativa de carácter histórico más cercana a los enfoques historicistas. En el caso de la sociología de la educación, los modelos fundamentales que poyan la investigación han sido de corte funcionalista o estructural funcionalista. Aquellas investigaciones educativas que se encuentran vinculadas a la economía de la educación general responde a teorías desprendidas de la economía clásica. Frente a estos enfoques existen otros paradigmas de corte incipiente.

Seguramente esta visión requiere ser enriquecida con estudios particulares sobre cada una de estas perspectivas.

Una tercera forma de abordar esta cuestión sería reconocer la existencia de una gran línea de trabajo que busca desarrollar estudios de corte cualitativo sobre procesos micro-educativos. Vinculada sobre todo a los estudios de corte psicológico y didáctico, aunque sin excluir múltiples aproximaciones.

En el caso de los estudios tradicionalmente referidos a la didáctica: evaluación, planes de estudio, el aula, el maestro, etc. El campo se encuentra tensionado entre el desarrollo de concepciones técnicas e instrumentales, o desarrollos empírico-cuantitativos de investigación frente a la más amplia gama de modelos. Desde los conceptuales que tratan de ver este ámbito de conocimiento como un problema teórico, hasta la aplicación de modelos provenientes de la etnografía, epistemología genética, psicoanálisis, fenomenología y teoría crítica.

En el caso de la psicología las inercias propias del campo todavía se siguen expresando en un paradigma experimental y conductual. Pero no se puede negar que otro tipo de paradigmas empiezan a conformarse en el campo, estos provienen de la epistemología genética, del psicoanálisis y del cognoscitismo.

Las investigaciones de corte cualitativo en la década de los años setentas tienen diversas expresiones incipientes, como los estudios de corte etnográfico o los realizados a partir de entrevistas grupales de corte operativo (18) para analizar configuraciones de tipo valorativo en diversos sujetos de la educación. No se puede negar la importancia de las diferencias de enfoques, aproximaciones y conceptualizaciones que los diversos agentes hacen respecto a los mismos. De igual manera es necesario reconocer que la investigación cualitativa en la educación representa una tendencia internacional, muy anterior a su desarrollo en México, sin negar la aportación que el caso mexicano puede efectuar sobre el mismo. Erickson reconoce al respecto:

"Los enfoques de investigación sobre la enseñanza que se denominan alternativos, tales como los etnográficos, de observación participante, interaccionistas simbólicos, fenomenológicos, constructivistas o interpretativos...en conjunto son una nueva aplicación sobre la enseñanza. Emergieron como significativos en la década de los años sesentas en Inglaterra y en la de los setentas en Estados Unidos, Australia, Nueva Zelandia y Alemania".

(19)

La cita anterior tiene un carácter indicativo de diferentes búsquedas que se realizan internacionalmente sobre modelos cualitativos de investigación, seguramente otros autores enfatizarán otros aspectos y otros lugares. Es innegable que desde la década de los años sesentas existieron tanto en Estados Unidos como en Canadá aplicaciones etnográficas para el estudio del aula y de la escuela en su interior.

A mi manera de ver es Trotier quien da una argumentación que posibilite una mejor comprensión de esta cuestión. Para este autor el giro que se da en Gran Bretaña (en la década de los setentas) hacia una investigación cualitativa tiene una estrecha relación con el surgimiento de la "nueva sociología de la educación". Este movimiento se desprende de una crítica de los estudios sociológicos de la década de los setentas en los que se parte de una inadecuada articulación entre pobreza y falta de escolaridad. Según este autor este explica los estudios sobre eficiencia y fracaso del sistema escolar. Los nuevos sociólogos buscan analizar la manera como un grupo social impone su punto de vista a los demás grupos a través



de la legitimación de una forma de conocimiento como legítima. De ahí su acercamiento al programa escolar, Trotier expresa:

"Esta perspectiva llevó a los nuevos sociólogos a privilegiar los métodos de investigación de tipo cualitativo y la aproximación etnográfica de los fenómenos escolares basada en la observación participante, las entrevistas semi-estructuradas, los estudios de casos, etc." (20)

Finalmente es interesante realizar un señalamiento entre algunas tendencias que se observan en investigación educativa en los países desarrollados que se caracterizan por una búsqueda de alternativas cualitativas de investigación frente a una cierta tendencia empirista que se observa en algunos países latinoamericanos.

#### 4.- Una reflexión final

En este momento resulta indispensable rehacer el ámbito conceptual de la educación. Establecer que la investigación educativa es el resultado de la re-construcción que un sujeto hace sobre la cultura social y sobre la cultura educativa. Sin una recuperación de la información sobre estas cuestiones, sin un reconocimiento de los debates nacionales e internacionales que se dan sobre el campo de la educación, los estudios sobre el fenómeno educativo se moverán en un empirismo ramplón que lejos de permitir el avance del campo lo seguirán empobreciendo. Es necesario reconocer que no existe método que reemplace una formulación de un problema, que no hay problema en donde no se identifican diversas posiciones conceptuales, que no se pueden identificar diversas posiciones cuando no existe el compromiso de ver a la educación con la complejidad histórica, cultural, política y teórica que su estudio demanda. En esta perspectiva es ardua la tarea que tenemos por delante para darle rigor a este campo de conocimiento.

#### NOTAS

- 1.- Investigador del Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, 1991
- 2.- Esta cuestión la desarrollamos más ampliamente en nuestro trabajo "Concepción pedagógica y su expresión en los planes de estudio de Pedagogía", presentado en el Seminario Internacional de Formación de Profesionales para la Educación UNESCO-Facultad de Filosofía y Letras. UNAM, 1988.
- 3.- En la historia del pensamiento moderno se demarcaron dos posibilidades respecto al conocimiento: el desarrollo de la teoría de la ciencia y el desarrollo de teoría del conocimiento. En la evolución de estas posibilidades la teoría de la ciencia canceló la oportunidad de pensar tanto en sus propios límites, como en aquellos aspectos que una teoría del conocimiento podría iluminar con mucho mayor claridad. De ahí que se hable de que la teoría del conocimiento experimentó una disolución apartir de la ciencia. En este trabajo rescatamos parte de esta polémica.
- 4.- Cfr. Capítulo 2 Plan Maestro... Op cit
- 5.- **Diagnóstico de la investigación educativa**, Dirección General de Planeación, SEP, México, 1982.
- 6.- Cfr. Benítez Zenteno, R. Op cit
- 7.- Benítez Zenteno, R. Op cit p. 29
- 8.- Diagnóstico de la Investigación Educativa. Op cit. Respecto a este problema también puede atenderse al reporte sobre el cierre y posterior reapertura de la Fundación Barros Sierra en 1982. Se trató de modificar profundamente el perfil de trabajo de una institución de investigación que empezaba a consolidar una línea de investigación.
- 9.- Arredondo, M, et al, "La investigación científica en México. Un campo científico en proceso de investigación", en **Revista Mexicana de Sociología**, vol. XLVI, año XLVI, número 1. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1984.



- 10.- Sin pretender en ningún momento establecer que los Centros que se pudieran reconocer como orientadores de la investigación educativa nacional partan de los mismos paradigmas, es significativo su tránsito hacia enfoques cualitativos, trabajos de corte teórico y análisis de corte socio-histórico-político. Aquí podríamos reconocer el caso del Centro de Estudios Educativos, del Departamento de Investigaciones Educativas del IPN, del área de estudios históricos del Colegio de México y del Centro de Estudios Sobre Universidad de la UNAM. Seguramente se hace necesario un estudio sobre la manera como tales instituciones y otras entran en un conflicto de poder al interior del campo de la educación. En este punto la línea de luchas al interior de un campo (de conocimiento) que establece Bourdieu podría ser muy enriquecedora.
- 11.- Trabajo presentado en el Simposio Internacional del Bachillerato, CCH, UNAM, México. 1982.
- 12.- Revista *Investigación y Educación*, número 16, CIIDET, Querétaro. 1986, pp 50 - 54.
- 13.- Los datos de esta sección se elaboraron a partir de la información que presenta Salvador Malo en "El Sistema Nacional de Investigadores", en *Ciencia y Desarrollo*, número 67, año XII marzo-abril, México. 1986 pp 57-73.
- 14.- En estos datos estamos excluyendo a los candidatos a investigador que también forman parte del SNI.
- 15.- Estos datos fueron extraídos de: Malo, S. B. González, "Evaluación 1988 y situación global actual, en revista *Ciencia y desarrollo*, vol. XIV, número 84, CONACYT, México, enero-febrero 1989, pp 101-117.
- 16.- Algunos representantes de tales Centros se dan a la tarea de difundir entre propios y extraños la idea que su centro particular es el número uno de la investigación educativa en el país. Esta situación más que obedecer a una situación objetiva refleja la tensión de poder que se está dando en el campo y que es necesario reconocer. Se trata de un claro ejemplo de lo que Freud denomina en el *Malestar en la cultura*, "Narcisismo de la pequeña diferencia".
- 17.- Weiss-Bernal, "La investigación sobre las autoridades entre procesos educativos y estructuras de autoridad e

instituciones de poder político en la década de los setentas" en *Documento Base*, Congreso Nacional de Investigación Educativa, CONACYT, México. 1981.

- 18.- Seguramente en el caso de los estudios de corte etnográfico es el Departamento de Investigaciones Educativas del IPN una institución pionera en el país. Asimismo habría que reconocer que en estudios de corte operativo se encuentran tanto en la UAM-Xochimilco, como en el Centro de Estudios sobre la Universidad.
- 19.- Erikson, F. "Métodos cualitativos en la investigación y la enseñanza". Michigan State University.
- 20.- Trotier, C. "La nueva sociología de la educación en Gran Bretaña: ¿Un movimiento de pensamiento en vías de disolución?", en revista *Tempora*, número 10, Universidad de la Laguna, Tenerife, Canarias, julio-diciembre, 1987. p 73.